

Las políticas que entorpecen la reciprocidad y la acción colectiva.

Elinor Ostrom, Premio Nobel de Economía 2009

Ing. Agr. Dr. Hermes Morales
Plan Agropecuario

Sobre fines del año pasado se difundió la noticia de que el Premio Nobel de Economía se había otorgado a Elinor Ostrom. En el ámbito de nuestros intereses es una autora muy conocida por sus contribuciones al análisis de la sustentabilidad ambiental, tanto local como global. La contribución de Ostrom que probablemente la hizo famosa, fue mostrar – con una abundante y muy sólida base empírica - que el uso en común de recursos naturales – léase el mar o la atmósfera - no llevaba necesariamente a la tragedia, como era aceptado muy ampliamente hasta los años 90. “La tragedia de los bienes comunes” fue un famoso artículo publicado en la revista *Science* en el año 1968, que esta señora pulverizó con un libro que publicó en 1990.

Para sumarnos a este homenaje y festejarlo, creemos que lo mejor es transcribir directamente algo de lo que dice esta “economista” quien siempre supo que la Economía está subsumida en una Sociedad y esta a su vez en un Ambiente.

Ponemos a disposición de los lectores algunos trozos escogidos de uno de sus artículos relativamente recientes¹:

La extensa investigación empírica presentada en este artículo y en otras publicaciones cuestiona el supuesto de que el comportamiento humano se rige en todos los entornos enteramente por incentivos materiales y/o sanciones.

En lugar de asumir la existencia de un único tipo “maximizador de ganancias” o “maximizador de utilidades” individual, para explicar la conducta humana una mejor base es la suposición de que varios tipos de personas existen en la mayoría de las situaciones. Entre los tipos de personas que pueden estar presentes en cualquier situación están los “egoístas racionales”, que se centran enteramente en las retribuciones materiales propias. Los economistas neoclásicos y la teoría de los juegos no cooperativos por lo general han asumido que los egoístas racionales son el único tipo de jugador que los investigadores deben asumir con el fin de generar predicciones útiles y validadas sobre el comportamiento. Abundante evidencia

empírica (...) muestra que en adición a los egoístas racionales, muchas situaciones también incluyen “firmes reciprocantes”, que están motivados tanto por preferencias intrínsecas como por ganancias materiales. Los “firmes reciprocantes”² con frecuencia adoptan estrategias de cooperación con los demás y de condena al comportamiento no-cooperativo en los entornos donde las personas pueden observar el comportamiento de los demás.

En muchas ocasiones se han encontrado en forma experimental comportamientos cooperativos mucho más frecuentes que los que se debería esperar si el único tipo de comportamiento presente fuese el de los “racionales egoístas”. Siempre se observa entre un 30 y un 40% de individuos que actúan de una manera puramente egoísta. Esto deja entre un 60 y un 70% de otro tipo de individuos que tienden a seguir estrategias más complejas, que incluyen niveles variables de reciprocidad y confianza. Además, la proporción de estos distintos tipos de individuos probablemente cambie con el tiempo, debido al comportamiento de los diferentes grupos. También ocurren cambios en las preferencias y expectativas de la gente a lo largo del tiempo, como resultado de las interacciones que se van teniendo y los resultados que se alcanzan, y esto afecta la proporción de “racionales egoístas” y “firmes reciprocantes” presentes.

1. Ostrom E. 2005. Policies That Crowd out Reciprocity and Collective Action. In: Moral Sentiments and Material Interests. Gintis H., Bowles S., Boyd R., and Fehr E. (Eds) The MIT Press. Cambridge. pp 253-275.

2. Traducción del autor para “strong reciprocators”: Individuos que basan su accionar en la reciprocidad.

Para tener una base de sólida evidencia empírica, los análisis de política contemporánea necesitan adoptar una teoría más amplia de la conducta humana que plantee varios tipos de personas - incluidos los "egoístas racionales", así como los "firmes reciprocantes" - y examinar cómo los contextos de la acción colectiva afectan la mezcla de los individuos implicados.

....Los diseños institucionales efectivos consisten en múltiples actores que en algunos casos se solapan, se superponen y compiten en el desarrollo de sus funciones. Los analistas políticos que propenden sistemas pulcros y jerárquicamente ordenados deberían reconocer que se precisan sistemas multifocales complejos para enfrentar efectivamente los complejos problemas de la vida moderna....

....Nadie, incluyendo a los equipos con entrenamiento científico, puede hacer un análisis completo de una situación determinada.

Todas las políticas deben ser vistas como experimentos....

Los dos mensajes implícitos en la mayoría de los análisis contemporáneos de políticas públicas no son solamente ineficientes e ineficaces; son peligrosos para la sustentabilidad a largo plazo de los sistemas democráticos de gobierno.

- *El primer mensaje socava los fundamentos normativos de una sociedad libre. Básicamente indica que es correcto ser estrechamente egoísta y que se debe esperar por acicates o sanciones antes de contribuir voluntariamente con el accionar colectivo.*

- *El segundo mensaje dice que hay un único mejor modo de resolver los problemas, que solo es conocido por los expertos. Socava los fundamentos positivos de una sociedad libre al destruir la capacidad de los ciudadanos de experimentar diversos medios de enfrentar los problemas y aprender de esta experiencia a lo largo del tiempo. A los ciudadanos*

no se les atribuye ninguna capacidad de contribuir al diseño de las políticas públicas.

Por lo tanto, la mayoría del análisis contemporáneo de las políticas públicas y las propias políticas adoptadas en muchas de las democracias modernas, desbaratan la ciudadanía y los niveles voluntarios de cooperación.

Lo hacen desalentando las normas de confianza y reciprocidad, desalentando el conocimiento de las circunstancias locales, desalentando la discusión de los aspectos éticos con los involucrados, y desalentando la experimentación necesaria para diseñar instituciones efectivas. Desalentar la reciprocidad, la cooperación y la ciudadanía es un desperdicio de recursos humanos y materiales y representa un fuerte desafío a la sustentabilidad en el largo plazo de las instituciones democráticas.